



Asociación para el Estudio de Temas Grupales,
Psicosociales e Institucionales

ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES

(ISSN 1886-6530)

www.area3.org.es

Extra Nº7 – Otoño 2024

Material presentado en la IV Asamblea Internacional de Investigación “A partir de Pichon-Rivière”,
Montevideo, 13-15 de septiembre de 2024

Dispositivo grupal en barco a vela¹

Gianna Margutti²

Resumen

Experimentación de una formación sobre la técnica de los grupos operativos en un barco a vela, dirigida a profesionales en el campo de la educación para personas con necesidades especiales que trabajan en los Centros Socio-Rehabilitativos Diurnos (CSRD). Cómo la situación experiencial del barco a vela puede constituir el marco del Grupo Operativo y reorganizar un grupo de trabajo.

1 - PREÁMBULO

En el marco del encargo como formador y supervisor del personal de cuatro Centros de Día (CSRD) para discapacitados adultos afiliados a la misma (AIAS Bologna Onlus) propuse una

¹ Trabajo presentado en la Mesa 2C.

² Italia.

experiencia de formación sobre la técnica del "Grupo Operativo" para experimentar en una situación externa a la institución, dirigida a los educadores. El propósito experimental era utilizar la experiencia del velero (observaciones y vivencias durante mis experiencias de navegación) como "lugar" del escenario grupal con el fin de experimentar el paso de agrupamiento a grupo por parte de los participantes. Basándome en mi experiencia personal, la situación del velero actualiza todos los elementos del escenario del Grupo Operativo, permitiendo así desarrollar un ECRO en el lapso temporal del propio crucero. La palabra ECRO significa Esquema Conceptual Referencial y Operativo, y es el conjunto de todos los conocimientos, experiencias, sentimientos con los que miramos el mundo, pensamos y actuamos. Es decir, es una rejilla con la que interpretamos la realidad que se crea a lo largo del tiempo. Es un esquema cognitivo y afectivo, contiene información pero también emociones y sentimientos. Tiene que ver con nuestra identidad. El viaje/crucero definido en términos de lugar (el velero), tiempo (el viaje), rol (Capitán, marinero, cocinero, proel, timonel, etc.) y tarea (viajar con seguridad en las mejores condiciones para todos) reproduce la condición para que el proceso grupal se desarrolle en el transcurso de la experiencia/crucero. Por asociación, experimentar el trabajo en grupo con el dispositivo del Grupo Operativo en un crucero de tres días permite modificar la experiencia de cómo puede trabajar un grupo de trabajo dentro de una institución desarrollando un ECRO. En consecuencia, desarrollar un Esquema Conceptual Referencial y Operativo permite desarrollar una conciencia y sentir la diferencia para convertirse en un patrimonio común de los operadores empleados en la misma asociación/institución asumiendo la misma "Tarea" profesional e institucional. Para completar la definición del escenario, nos servimos de elementos derivados de experiencias anteriores (Ambrosani et al., Journal Adventure Therapy) y de una aplicación de los aspectos teóricos del Grupo Operativo, reestructurando algunas reglas a la situación experimental dada (Educadores profesionales en lugar de usuarios SERT). Como supervisor de los Centros de Día, me di cuenta de que había un conflicto implícito entre los líderes institucionales y los grupos de trabajo en contacto con los usuarios. La elección de optar por una intervención fuera de la institución y con adhesión voluntaria fue motivada por oportunidades estratégicas debidas a la necesidad de evitar que los conflictos antes mencionados bloquearan el trabajo de los operadores y de toda la Asociación. Una formación "impuesta desde arriba" habría producido un rechazo defensivo por parte de los operadores y, por otro lado, el temor a la "pérdida de control" por parte de los líderes institucionales podría haber generado un ostracismo adicional. Esta situación de dificultad me fue ilustrada por la clientela en el momento de la adjudicación de mi encargo, por lo que mi propuesta tenía la necesidad de desarrollar competencias "grupales" entre los operadores evitando generar defensas por parte de los líderes de la Asociación debido al temor de que el "grupo solidario y consolidado" se opusiera al poder institucional.

2 - LA RAZÓN DE UN GRUPO OPERATIVO EN VELERO

¿Por qué proponer una experiencia de formación con el enfoque del “Grupo Operativo” en un velero a los operadores de los Centros de Día para discapacitados AIAS?

1) En mi experiencia de viaje en velero, he experimentado una aceleración en los tiempos de transición de "agrupamiento" a "grupo" en términos de trabajo en equipo, es decir, de adherencia a la Tarea. Este cambio, en algunos entornos laborales, nunca ocurre o se da de manera distorsionada y parcial. El objetivo de esta experimentación era verificar si y cómo el proceso grupal con el dispositivo del Grupo Operativo podría ocurrir en el tiempo del crucero.

2) Al tener la responsabilidad de la supervisión y formación del personal de estos Centros de Día, pensé en integrar el enfoque teórico del Grupo Operativo, la disponibilidad de personal que trabaja junto para la misma institución (AIAS Bologna Onlus, el cliente institucional) y las experiencias ya acumuladas por la Escuela Bleger en el entorno náutico. Estos tres elementos proporcionaban una ventaja conjuntural que parecía encajar perfectamente en el camino emprendido con el cliente, siendo una herramienta valiosa para hacer evolucionar los grupos de trabajo hacia una orientación a la tarea más productiva.

3) Mis intervenciones formativas y de supervisión siempre se han llevado a cabo de manera tradicional, y aunque han cumplido los objetivos del cliente institucional y las necesidades de los grupos de trabajo, por necesidad estratégica, han tenido que evitar ciertos puntos nodales latentes que frenaban la evolución de cada grupo de trabajo. La experiencia inmersiva del velero, sumada al dispositivo grupal, según mi hipótesis, habría desmantelado las posiciones de cada uno, favoreciendo una comprensión más arcaica/profunda (de cada individuo, del individuo en grupo y del individuo en grupo con una tarea), dando voz a lo no expresado que podría encontrar formas verbales y no verbales sin encontrar movimientos defensivos encarcelados en el grupo y/o en el individuo dentro del entorno laboral. Esta sería una oportunidad para experimentar un cambio paradigmático que, partiendo de una experiencia humana, termine siendo profesionalizante.

4) La necesidad de proponer un reclutamiento voluntario de los participantes se debió al hecho de que mi contrato con AIAS no preveía formación al aire libre, por lo que la experiencia solo podía ser autofinanciada por los propios participantes. El interés de los educadores por profundizar en las dinámicas de grupo fue el motor para el desarrollo del proyecto. A pesar de que el mandato institucional no contemplaba esta parte de la

formación, la voluntad de los operadores permitió la realización de la experiencia, que se ubica conceptualmente en apoyo y paralelamente al trabajo institucional. Por otro lado, la dirección, al momento de la adjudicación de mi encargo, se preocupó en advertirme sobre el riesgo de trabajar con estos grupos: "...Estos grupos son expulsivos y reivindicativos, han eliminado a muchos formadores y supervisores...". Podemos decir que en este caso se evitó el riesgo mencionado, permitiendo que surgieran los deseos de los operadores. El tema formativo, es decir, la tarea, fue un factor de agregación y propulsión para la realización del proyecto, que fue financiado íntegramente por los participantes.

5) Presentación a los integrantes: "Formación sobre dinámicas de grupo con la técnica del Grupo Operativo en una situación inmersiva en un entorno náutico, no institucional y caracterizado como crecimiento personal". Esta fue mi propuesta en los diversos grupos, surgida de la observación del deseo de los operadores de mejorar su enfoque en el cuidado de los usuarios con una "visión" de grupo. La propuesta fue recibida con entusiasmo y curiosidad, por lo que iniciamos un proyecto de viabilidad.

3 - METODOLOGÍA

3.1 Cronología estructural de la experiencia y proceso grupal

1. 17 de agosto de 2012, Bolonia

Envío una solicitud al Prof. L. Montecchi, Director de la Escuela J. Bleger de Rimini, para hablarle de mi propuesta experimental y, después de unos días, en una reunión en Rimini, me da indicaciones sobre cómo proceder en el reclutamiento de personas y en la formación de los grupos. El Prof. Montecchi también me indica algunas personas que ya han trabajado en situaciones de "velero" con fines formativos en varios aspectos, desde el Capitán hasta la Psicóloga y la Pedagoga que han organizado los grupos. Me invita a un congreso de la Escuela J. Bleger que se celebrará en septiembre próximo, evento que convocará a todas las personas que podría contactar para realizar el proyecto.

2. Septiembre de 2012, Hotel en Rimini

Con motivo del Seminario del Prof. Seidon de Argentina, el Prof. Montecchi me presenta a Annalisa Valeri, en calidad de Psicóloga, y a Laura Grossi, Pedagoga, como contactos para la organización técnica del Grupo Operativo. Annalisa se pone en contacto inmediatamente con Werther, el Capitán ya reclutado en experiencias anteriores con la configuración del Grupo Operativo y Velero, para evaluar su disponibilidad.

3. Octubre de 2012, Bolonia

Contacté personalmente a Werther para acordar los aspectos técnicos específicos de la organización del crucero, incluyendo una estimación de costos, las fechas posibles y para revisar juntos las características de la embarcación para organizar mejor la acomodación de los participantes con el fin de formular una propuesta concreta a todo el grupo.

4. Noviembre de 2012, AIAS, Bolonia

Presento a todos los operadores de los cuatro Centros de Día de AIAS Bologna Onlus la propuesta de experimentación, y las adhesiones provienen de todos los cuatro Centros, para un número total de diez operadores.

5. Diciembre de 2012, Rimini

Reunión con Annalisa Valeri para definir los grupos y la metodología para el encuadre grupal. Definimos los criterios para la división del grupo en dos subgrupos y la correspondiente subdivisión. Identificamos el calendario de los próximos encuentros con los criterios utilizados que luego se comunicarán al grupo.

6. 19 de enero de 2013, Bolonia, casa de Gianna

Primera convocatoria del grupo en la casa de Gianna en Bolonia. Las adhesiones definitivas son las 10 mencionadas anteriormente. Comunico la división de los grupos con los criterios de selección correspondientes y acordamos las fechas y lugares de los próximos encuentros.

Viaje al centro de la tierra (y de sí mismo)

La experiencia que el primer grupo vive es sin duda una experiencia particular, se podría definir como un "no viaje" o también como un "viaje al centro de la tierra". Cada grupo vive una experiencia única e irrepetible. A pesar de que los elementos del escenario son los mismos en estas dos experiencias (el velero, el capitán y los operadores de la tripulación, los días de navegación), lo que sucede es que cada viaje es el producto de un conjunto de factores que se entrelazan: las condiciones meteorológicas, el destino, las relaciones que el grupo crea internamente y con la tripulación, los imprevistos.

Inicialmente, el grupo de sistema se acomoda, comienza a posicionarse física y mentalmente en otro estado. "La atmósfera es serena, Gianna va con toda la tripulación a hacer las compras y yo disfruto de la soledad. Werther tampoco está, ha ido a comprar los cassoni con rosolo, que ha estado persiguiendo durante algunos días y que quiere que probemos. Vuelve

Werther y luego todos, y nos ponemos dentro del velero a hacer piezas de cassoni, sacamos el vino, Giacomo ha traído como regalo algunas cosas (salchicha, queso, té, grappas) y comemos juntos, charlando, la salchicha. El velero, comer juntos, ya nos pone en una situación en la que podemos comenzar a conocernos un poco y a medirnos" (Diario Annalisa)

El desconcierto ocurre aunque no nos hayamos movido del puerto, permitiendo ponerse nuevos "trajes", los de invitados del velero que siguen las reglas que da el capitán, poniendo en segundo plano los que son sus propios roles institucionales, profesionales pero también personales (soy madre, soy esposo, etc.) con los que han llegado. La reorganización dentro de un nuevo espacio ocurre a dos niveles: internamente y externamente (relación Goleta Laura Grossi, 2013). La comida, la convivialidad favorecen la horizontalidad de las relaciones y la colaboración, mientras que el vino nos permite acceder a un estado de conciencia ligeramente diferente. Después de pasar la noche en el velero, al día siguiente realmente podemos dejar el puerto y partir. Esta experiencia suscita emociones, porque se parte para una aventura, se confía en el capitán, se deja llevar.

"Werther vuelve diciendo que podemos salir. Están un poco emocionados, algunos de ellos nunca han salido con el barco, estamos contentos. Esperamos media hora la llegada de Sergio y luego partimos. El tiempo es bueno, aunque se ven nubes en el horizonte y sabemos que hará mal tiempo. Yo estoy un poco tensa, la experiencia del año pasado aún me asusta. Partimos y salimos del puerto, estamos todos en la bañera, ayudamos en lo que podemos con las maniobras, Giacomo, Gianna y yo en segundo plano ya que sabemos apenas algo más que ellos. Nos sentamos lateralmente en el barco, con las piernas colgando en el aire, hay sol, el mar está relativamente tranquilo. Están contentos y hablan entre ellos, conversamos. Después de un par de horas las condiciones meteorológicas empeoran y nos vemos obligados a arriar las velas. Comienza a llover y luego a granizar, nosotros, la tripulación, estamos tensos por el recuerdo de una mala experiencia que tuvimos el año pasado, los invitados confían en nosotros, comen y conversan sin preocupaciones. Logramos regresar al puerto. (Diario Annalisa)

"La barca me lleva a confiarme y no me pregunto si está bien o mal. Confío en el hecho de que quien me lleva está seguro de poder hacerlo. Serenidad: la tormenta renovaba nuestra confianza en la tripulación. Vi que Gianna y Giacomo sabían moverse. Disfrutar de no tener ninguna responsabilidad y poder dedicarse al placer. La idea de verse obligados a seguir voluntades mayores: el mal tiempo te impone esperar". (Diario participantes)

Algunos elementos de la experiencia como la novedad, la confianza en el capitán, el balanceo del mar, tuvieron un efecto particular, todos se vuelven jóvenes en un clima de

aventura, pero también en una condición más animal, donde se toca con mayor frecuencia, los espacios son estrechos, se siente más fuertemente el propio cuerpo y el de los demás.

“La modalidad y las relaciones y el espíritu son buenos, aunque no hacemos lo que queríamos. Yo pienso en la confianza absoluta en el Capitán, en confiarse en las manos de un extraño. En la belleza de estar sentado tomando el sol y en las olas onduladas y el granizo encima”. (Diario participantes)

“Maravillada al ver a las personas que conozco desde hace años (cinco años) interactuar con naturalidad y disposición a la colaboración en una situación de proximidad extrema. Incluso la decepción por no haber salido al mar se manifestó con simplicidad. En el contexto del barco se anularon los roles profesionales y surgieron aspectos de apertura hacia el otro que yo no había tenido la oportunidad de observar en otras situaciones (formación y supervisión). Sentí, en los momentos de reclusión en la cabina, como un movimiento de fusión con todos los presentes y la sensación de que cada expresión individual era como la voz interior de un discurso elaborado por un único organismo”. (Diario Gianna)

Experimentamos un estado de mayor indiferenciación y fusión, que forma parte del aspecto terapéutico de la experiencia. Es aquí donde comienza el “viaje al centro de la tierra”, porque las condiciones meteorológicas son pésimas y solo podemos estar dentro del barco hablando, comiendo, jugando juntos. Nos sentimos acogidos en el vientre de la embarcación. El viaje parece convertirse en un recorrido que va en una dirección de profundidad individual y grupal. La conversación se vuelve más íntima, las personas abordan temas que normalmente no se tocan, se juega dibujando un tótem que se convierte en un producto grupal. En esta situación, cada uno está a su manera, participando en el trabajo grupal desde su propia posición espontánea de libertad.

“Algunos preguntan de qué deben hablar, si de trabajo, de ellos. Surgen aspectos personales, fiestas a planificar, nietos, aspectos más delicados de los que se habla muy naturalmente. Caterina y Annalisa hablan. Se bromea sobre el hecho de que será mejor este grupo que el otro. Ya se ha creado un gran sentido de pertenencia. Hay un nosotros y un ellos, connotados un poco afectivamente. La atmósfera es muy agradable, se bromea, se ríe. Todo es muy intenso, fuera llueve, pasamos 6 horas dentro del barco hablando. Hacemos un juego que los activa de inmediato, dibujamos y el resultado es una especie de tótem donde parece haber una comunicación subterránea, las personas completan el dibujo sin saber qué hizo la persona anterior y hay una armonía, algo que parece unir el dibujo. Hacemos otros juegos. Cada uno parece tener un rol cómodo, algunos más vivaces, otros más tranquilos, pero todos estamos presentes y participativos”. (Diario Annalisa)

Hacia la tarde, se decide ir a ver Rimini subiendo a la rueda panorámica, la desorientación continúa. Un evento particular de esta experiencia es el insomnio y la ansiedad que el capitán vive durante la noche y sobre el que reflexionamos en el grupo después de la experiencia. Nos pareció que todas las emociones de este “no-viaje” intenso fueron absorbidas por él, tanto en relación con la tormenta que encontramos, como con la frustración, el deseo de navegar de nuevo, la prudencia.

Al día siguiente estamos en un estado diferente, las relaciones que se han creado con las confianzas, el juego, la convivencia han creado una matriz entre nosotros que nos hace sentir grupo. Se crea un clima afectivo en el que cada uno puede ser también alguien distinto a sí mismo. El último trabajo a abordar fue separarnos.

“Todos hablan con todos, hay mucha circularidad. Momentos necesarios de soledad, pero todos se sienten dentro. Volvemos al barco, es mediodía. El sol ahora es muy fuerte, el aire fresco. Decidimos comer fuera en la bañera, todos cocinan, preparamos un aperitivo. Muy cuidado, en la forma y en las cosas propuestas, hay afecto. Comemos copiosamente todo lo que quedó, almuerzo muy agradable. Seguimos hablando, vuelven los temas reales, la política, pero también continúa el argot marítimo, hablar de cosas que no tienen sentido fuera de esta experiencia. Nos demoramos, momento muy agradable. Besos a todos, me alejo. Siento un desgarró dentro de mí”. (Diario Annalisa)

La barca suspendida

La experiencia del segundo grupo se caracteriza por condiciones climáticas diferentes, lo que permite a los participantes navegar y alcanzar algunos destinos fuera de Rimini. La aventura se dirige más al exterior y a la acción, tanto que reflexionar sobre ello, rellenando el diario de a bordo, se vive con un poco de fastidio. Se respira un aire de libertad, de rechazo a las reglas ordinarias, de agradable transgresión.

“Estamos muy relajados y escribir confunde un poco. Llegó Sergio y partimos, al salir del puerto de Rimini cruzamos otro barco (alquilado) que tenía el motor averiado y lo remolcamos fuera. Mientras tanto, nos dejaron, en medio de la hilaridad general, su correo electrónico para tener las fotos. Si pensamos en hoy es libertad, hemos seguido a la onda sin impedimentos, es una convivencia despreocupada hecha de compartir espacios de libertad. La intensidad de ir a vela, cazamos... cazzeggiamo (palabra en italiano para decir no hacemos nada)” (Diario participantes).

Hay la sensación de poder estar juntos y al mismo tiempo poder aislarse, sin sentirse invadidos a pesar de los espacios pequeños.

“Has tocado y todos hemos escuchado. Intercambio en la forma de gestionar el tiempo, dejarse y dejar al otro el tiempo y el espacio para aislarse y pensar que era posible tan cerca y en un espacio tan pequeño” (Diario participantes).

Algunas situaciones son comparables a las del primer grupo, en relación con la sensación de fusionarse con los demás y ser espontáneos, pero también respecto al trabajo necesario para desprenderse de esta agradable indiferenciación. También en este grupo, el operador, en este caso Gianna, parece haber absorbido a nivel físico las ansiedades de los participantes y haberlas vivido en su propio cuerpo.

“Hemos cambiado nuestra disposición, todos estábamos concentrados en la bañera en posición fetal... Partir es un poco morir NO, volver es un poco morir” (Diario participantes).

“En la situación realmente vivida, todos los miedos enumerados no se manifestaron, incluido el mareo que no se presentó a quien lo temía (curiosamente solo yo tuve mareo, que en general no lo sufro). El último día, al regreso, estábamos todos agrupados en la bañera acurrucados en posiciones fetales y en una proximidad íntima asociada a expresiones nostálgicas que recordaba una necesidad regresiva de fusión” (Diario Gianna).

Un evento particular, que en la óptica de la concepción operativa podemos considerar un producto del grupo, fue el sueño de un invitado del barco, es decir, que el barco estaba suspendido en el aire, que las amarras lo mantenían por encima del nivel del agua. La sensación fue tan fuerte que el educador tuvo que ir a verificar que no fuera así. En este caso, la desorientación, el desprenderse de la realidad ordinaria, parece haber creado una preocupación de perderse, de no encontrar puntos de referencia, pero al mismo tiempo, quizás, también el deseo de ligereza, de suspensión de los vínculos ordinarios.

“Has soñado con el barco suspendido.

No, no lo he soñado, tenía el temor debido a datos objetivos. ¿Quieres ver que nos hemos quedado atados a las cuerdas del amarre? Así que cuando fui a ver... ¿alguien ha subido? ¿alguien ha bajado? todo en orden” (Grupo siguiente a la experiencia)

Elaboración de la experiencia en los grupos (con supervisión)

Después de algún tiempo, realizamos un grupo con todos los participantes que tenía el propósito de “hablar de la experiencia que habían vivido y de todo aquello de lo que querían hablar”. Algunos temas interesantes que surgieron se referían a la ligereza de la experiencia, en contraste con la pesadez de la vida y las tareas. Tener expectativas y verlas no cumplirse, aunque creó momentos de frustración, permitió luego abandonar el control de la situación y vivir el presente sin responsabilidades, confiando en la tripulación y disfrutando de estar juntos en un tiempo diferente al habitual, un tiempo con características propias, distinto del fluir diario.

El segundo elemento surgido, conectado al primero, se refería a lo inesperado, enfrentarse a una realidad diferente. El sueño de la barca suspendida, del segundo grupo, se estructura como una fantasía grupal de levedad, ligereza.

El otro elemento interesante, a nuestro parecer, se refiere a la liberación de energías relacionadas con la sexualidad que se canalizan en el placer de la fusión. Esto se conecta con la sensación de intimidad que utiliza formas de comunicación no verbal, más arcaicas y afectivas.

Podemos pensar que ambos grupos pasaron por lo que el antropólogo Turner define como fases liminales, típicas de algunas experiencias (por ejemplo, los rituales de paso, pero también las peregrinaciones, etc.), en las que inicialmente uno se separa de la realidad ordinaria aislándose del mundo, pasando luego a una fase en la que la identidad se vuelve más móvil, los roles se abandonan, se entra en un clima de *communitas*, de cercanía emocional y menor diferenciación entre las personas, y finalmente se asume una identidad diferente que se beneficia positivamente de la fase liminal. Desde el punto de vista de la Concepción Operativa, esta fase corresponde a un momento en que la socialidad sincrética reemplaza a la socialidad por interacción. La sociabilidad sincrética es una manera más indiferenciada de relacionarse con otras personas, en la que los límites individuales son menos claros y definidos.

En las últimas consideraciones que proponemos, observamos algunas consecuencias operativas, incluso solo en términos de correlación después de estas experiencias, en el trabajo de los operadores de los Centros.

4 - CONCLUSIONES

Los cuatro elementos emergentes deducidos del trabajo (diarios, informes, observaciones, supervisiones) y conectados a las conclusiones son: intimidad, ligereza, lo inesperado y fusión.

Como emerge en la sesión de supervisión, la experiencia onírica caracterizada por la anulación espacio-temporal de AION denota el paso para ambos grupos de una modalidad de “agrupamiento” a una percepción de “grupo” de los integrantes. Los participantes modifican sus comportamientos individuales a favor de una modalidad más funcional para el progreso grupal y la adherencia a la Tarea. Este proceso, que en el aquí y ahora de la experiencia no se asume como un cambio estructural del individuo en el grupo, comienza a emerger conscientemente en el encuentro colectivo final subrayado por algunos elementos emergentes que evocan y actualizan la experiencia vivida en un nuevo enfoque, como si hubiera una nueva percepción personal/grupal que ahora tiene en cuenta lo que es útil para proceder en grupo en lugar de luchar en soledad como individuo para alcanzar el objetivo.

Los cuatro pilares identificados en la supervisión como elementos emergentes de la experiencia, a través de los cuales se puede describir el movimiento de los diversos pasos del cambio ocurrido, subrayan la manera en que el proceso grupal ha producido el cambio de paradigma deseado en la intención experimental. La experiencia de la INTIMIDAD que evoluciona en la posibilidad de abordar la Tarea con LIGEREZA y producir lo INESPERADO, permite aceptar la creatividad de una nueva acción a través de la FUSIÓN que se manifiesta hablando (Parresia) de y con fantasías sexuales parafraseadas (metáforas inconscientes), fusión que produce una transformación del individuo en ese grupo y del propio grupo.

A varios años de distancia, los equipos de los diversos Centros han encontrado una nueva estructura organizativa. El cambio que emerge se puede atribuir a una asignación del rol de Coordinador por parte del equipo de trabajo: lo que en el pasado surgía como un rol no integrado y conflictivo, ahora expresa una armonía reconocida como expresión de un sentir común.

El Coordinador de cada Centro Diurno históricamente era asignado por la dirección, y esto generaba un rechazo prejuicioso por parte del equipo de trabajo, que con acciones expulsivas provocaba el fracaso de la elección institucional. A varios años de distancia de la experiencia del trabajo aquí presentado, convocada para un nuevo encargo de supervisión, pude constatar que en los Centros, el rol de Coordinador era desempeñado por esos líderes naturales que en el pasado habían emergido y sido expresados por el grupo de operadores,

como si: “Elegidos por el grupo de trabajo ahora fueran instalados democráticamente y reconocidos institucionalmente para coordinar el trabajo de grupo de cada Centro”.

Bibliografía

- Ambrosani A., Borelli C., Boffa E., D'Alessio M.M., Gigli A., Melotti G., 2023, “Sailing Away the Pain: Evaluating an Adventure Sailing Therapy Program for Adults Living in a Drug Rehabilitation Center”, *International Journal of Adventure Therapy*
- Bauleo A.J., *Ideologia, gruppo e famiglia*, 1978, Feltrinelli
- Bleger J., *Simbiosi e ambiguità*, 1992, Libreria Editrice Lauretana
- Foucault M., 1996, *Discorso e verità nella greca antica*, Donzelli editore
- Montecchi L., *Il gruppo operativo*, 2024, Formazione al processo gruppale, Avio
- Riviere E. P., 1999, *El proceso grupal*, Nueva Vision
- Turner V. W., 1969, *El proceso ritual, Estructura y antiestructura*, Taurus
- Valeri A., 2020, E.C.R.O. (Schema concettuale di riferimento operativo): strumento che definisce il colloquio gruppale, *Scuola di prevenzione* José Bléger, Rimini